

Alejandra Salomón. *El peronismo en clave rural y local. Buenos Aires, 1945-1955.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2012, 276 páginas.

Duilio Minieri¹



Este libro es una versión abreviada y levemente modificada de la tesis doctoral que la autora defendió en 2011 en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Algunos avances de la investigación fueron presentados como ponencias en diversos congresos y constituyeron artículos de revistas y capítulos de libros. No obstante, en la versión publicada por la UNQ, Salomón hace eco de ciertas sugerencias de los jurados (Mónica Blanco, Noemí Girbal-Blacha y Claudio Panella), las cuales se expresan en la modificación de determinados aspectos puntuales.

La obra es producto del trabajo realizado por Salomón en la universidad mencionada y, especialmente, en ámbitos como el Programa Prioritario I+D: “La Argentina rural del siglo XX. Espacios regionales, sujetos sociales y políticas públicas” y el Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR).

Esta publicación aborda la construcción del poder político peronista entre 1945 y 1955 en el interior de la provincia de Buenos Aires, analizando los casos de los distritos de Pergamino, Chascomús y Coronel Pringles. La elección de estos tres partidos se debe a que son representativos de realidades diferentes y, a la vez, comparables. En primer lugar, todos se inscriben en contextos agrarios, contando con una población rural considerable y una escasa cantidad de obreros urbanos. En segundo lugar, si bien el sector agrario es fundamental en la economía de estos pueblos, el perfil socioproductivo de cada uno es distinto, en tanto Chascomús es principalmente tambero, Pergamino cerealero y Coronel Pringles mixto (ganadero y cerealero). El tercer criterio que orienta la selección de estos tres casos, se relaciona con los niveles de politización y de conflictividad social que se presentan en alto grado en Pergamino y bajo en Coronel Pringles, mientras que en Chascomús se manifiesta un alto nivel de politización y un bajo de conflictividad social.

De este modo, Salomón expone los perfiles socioproductivos de estos tres partidos, las características principales de los actores sociales agrarios (propietarios, arrendatarios y trabajadores rurales), sus tradiciones asociativas y sus diversos niveles

de movilización y conflictividad.

En este marco, la autora da cuenta del proceso formativo del peronismo en estas zonas extracéntricas de la provincia de Buenos Aires, incluyendo, para ello, las formas de movilización y politización de los agentes locales en relación con las expectativas generadas por la política agraria peronista, las prácticas políticas del oficialismo en determinadas instituciones de estos distritos y los espacios y formas de sociabilidad partidaria y extrapartidaria del peronismo rural bonaerense.

Con el mismo objetivo, analiza las diferencias y similitudes en los procesos de conformación del Partido Peronista en estos contextos comunales, la orientación del voto de los diferentes sectores sociales en los actos electorarios desarrollados en el período, el papel de los comisionados municipales y de la llamada “tercera línea” del Partido en la construcción del poder político provincial peronista (en especial el rol de Juan Atilio Bramuglia, oriundo de Chascomús e interventor de la provincia) y la relación establecida entre los niveles de gobierno municipal, provincial y nacional.

Desde el punto de vista historiográfico, el trabajo de Salomón se inscribe en la línea de investigaciones que tienen por objeto estudiar el origen del peronismo fuera de la zona metropolitana bonaerense, principalmente en regiones que, iniciada la década de 1940, aún no se habían industrializado y presentaban una importante cantidad de población rural, escaso desarrollo urbano y sectores trabajadores muy poco organizados y sindicalizados. Estos espacios, que constituían la gran mayoría de las provincias argentinas, fueron reiteradamente postergados por las interpretaciones tradicionales sobre los orígenes del peronismo. En efecto, tanto las versiones “ortodoxas” de Gino Germani (1962) relacionadas con el rol de los migrantes internos y su adhesión a Juan Domingo Perón como así también las “heterodoxas” de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero (1971) con énfasis en el accionar de la vieja clase obrera y su apoyo pragmático a Perón, se enfocan en contextos urbanos, industrializados

1 Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg” Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.

y con importante protagonismo de los sectores trabajadores. De igual modo, años más tarde, la propuesta de Daniel James (1990), que explica la adhesión política e ideológica de los trabajadores a Perón en base a una forma particular de movilización y de discurso político, tiene como escenario la zona metropolitana industrializada. Asimismo, las tres corrientes interpretativas mencionadas, tal como expresa Salomón, sólo se ocupan tangencialmente del Partido Peronista, generalmente subestimando su importancia en relación con el movimiento peronista, el peso del sindicalismo obrero y el liderazgo de Perón.

Por el contrario, el foco puesto por Salomón en los distintos procesos de conformación del Partido en pequeñas y medianas localidades de Buenos Aires logra poner en relieve las tensiones y conflictos internos en las coaliciones de sectores políticos que formaron parte de él y restituir la significatividad histórica del control de los contextos rurales en la construcción y consolidación del poder peronista en la provincia. Así, su obra se suma a la profusa producción académica que, en los últimos años, ha complejizado a partir de estudios regionales la mirada sobre procesos históricos, tradicionalmente abordados en clave nacional con un marcado tono porteño y metropolitano. En esta línea y a partir de la publicación del libro de César Tcach y Darío Macor en 2003, los estudios recientes focalizados en espacios alejados de los centros urbanos industrializados, denominan “peronismo extracéntrico” a las expresiones de este movimiento político en provincias como Córdoba, Santa Fe, Jujuy, Salta, Tucumán, Mendoza, Río Negro, Neuquén y Santa Cruz, entre otros ejemplos.

No obstante reconocer las particularidades regionales, Salomón evita aislar los procesos locales de los provinciales y nacionales, indagando sobre la articulación de los diferentes niveles organizativos del Partido Peronista. Al mismo tiempo, recupera lo expuesto por Ángel Panebianco (1990) en cuanto a la necesidad de examinar el grado de cohesión interna, el grado de estabilidad y el mapa del poder organizativo del partido, considerándolas tres cuestiones ineludibles en el análisis de cualquier estructura organizativa.

Por otra parte, la perspectiva de análisis adoptada por la autora, destaca las categorías de lo rural, lo local y el entrecruzamiento entre la historia política y la social. En cuanto a lo rural, la autora realiza un análisis superador de los resultados alcanzados por trabajos recientes que han fijado su atención en los discursos dirigidos al agro por los gobiernos peronistas, la legislación y los beneficios otorgados por el oficialismo a los diversos sectores agrarios, la intervención gubernamental en los conflictos entre trabajadores, pequeños y medianos propietarios rurales y terratenientes, entre otras problemáticas. En este sentido,

la investigación reluce el modo en que las dinámicas políticas de estos centros poblacionales condicionaron la recepción de las medidas orientadas al agro e influyeron en el proceso formativo del Partido Peronista, su dinámica interna, sus prácticas políticas y la constitución de sus liderazgos.

Asu vez, Salomón va más allá de un abordaje descriptivo del ámbito rural como así también de cualquier atisbo de idealización y/o caracterización de este espacio como autosuficiente. De acuerdo con Raymond Williams (2001), la investigadora considera lo rural “como un espacio cultural, construido por operaciones simbólicas que remiten a un imaginario social” (Salomón, 2012, p. 25), haciendo hincapié en lo cultural como elemento configurador de las relaciones sociales. Así, además de los componentes objetivos, queda claro que lo rural se configura también con elementos subjetivos o culturales, dada la construcción subjetiva del espacio por parte de quienes viven allí y sus diversas prácticas políticas y culturales basadas en representaciones, valores y estilos de vida propios, que no carecen de modernidad pese a estar en un escenario alejado de la ciudad.

Entonces, partiendo de que la configuración social del espacio y las múltiples imágenes existentes sobre lo rural según los distintos sectores sociales vinculados al agro, atraviesan los procesos de construcción y percepción identitarias producidas por la dinámica social, Salomón resalta los procesos de producción de lo político en ámbitos rurales que aparecen como condicionantes del perfil de los actores y sus prácticas. En este contexto, cobran importancia las relaciones interpersonales y las redes de amistades y favores, que dan cuenta de la existencia de comunidades rurales con sistemas de roles que se reproducen sin cambios relevantes a través de las generaciones y brindan el marco para la atribución de identidades.

El análisis de los agentes, fenómenos y procesos políticos y sociales en los distritos rurales, se justifica en la medida en que se considera lo local como unidad de análisis, como una categoría flexible y artificial, que define lo cercano y lo próximo de acuerdo con la percepción de los sujetos. De este modo, la localidad entendida como una entidad construida socialmente, permite abordar su historia admitiendo cierta autonomía de este espacio, a la vez que entendiéndolo en interacción con lo provincial y nacional y no como un microcosmo aislado.

Entonces, la historia local se plantea como el estudio de un problema localmente, es decir, en un interjuego de la escala y los contextos locales, con los niveles y dimensiones regionales, provinciales y nacionales. Por esta razón, la obra de Salomón, orientada a conocer las prácticas asociativas, los espacios de sociabilidad, la percepción y expectativas de los sectores sociales, la emergencia de liderazgos políticos, el rol

de ciertos actores del lugar como mediadores con instancias superiores y la formación del Partido Peronista en cada uno de los pueblos analizados, permite arrojar luz sobre la construcción del poder peronista en Buenos Aires y el país.

Asimismo, otro punto fuerte del libro de Salomón consiste en situarse en el cruce entre la historia social y política. Tomando como referencia el pensamiento de Pierre Rosanvallon (1999) afirma que “las identidades se constituyen en el doble proceso de construcción de lo político y figuración de lo social, que lleva implícita la democratización” (Salomón, 2012, p. 33). Es por eso que, además de detenerse en el Partido y los actos eleccionarios, la investigación se encarga también de los liderazgos comunales, las asociaciones civiles y los periódicos, rompiendo con los esquemas historiográficos tradicionales que establecían una clasificación dicotómica de la actividad política en “formal” e “informal”.

En relación con las fuentes, se indagó en documentos escritos oficiales de variadas agencias del Poder Ejecutivo de los niveles local, provincial y nacional, como así también archivos del Partido Peronista, de iglesias y de dependencias del Poder Judicial. Además, se consultó la prensa escrita de estas zonas y de ciudades cercanas, memorias de asociaciones intermedias —especialmente del sector rural— y registros del Poder Legislativo.

Por último, cabe resaltar que Salomón supera la mera narración de acontecimientos poco conocidos del pasado del interior rural bonaerense y logra articular estos hechos y procesos con marcos teóricos pertinentes que dotan a la obra de poder explicativo y de niveles de problematización y abstracción destacables.

ROSANVALLON, P. (1999). *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal*. México: Instituto Mora.

WILLIAMS, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.

Referencias bibliográficas

GERMANI, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

JAMES, D. (1990). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamericana.

MACOR, D. y TCACH, C. (Ed.) (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: Editorial de la Universidad Nacional del Litoral.

MURMIS, M. y PORTANTIERO, J.C. (Eds.) (1971). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

PANEBIANCO, A. (1990). *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.